

(C⁶ H⁵), llamado alilo. Hice una destilacion tambien de la raiz del rábano cultivado con las mismas cantidades y condiciones que he dicho del lepidio, y no obtuve el aceite volátil. Este resultado me decidió á emplear el lepidio para preparar un jarabe antiescorbútico, segun la fórmula y método del Código francés; pero poniendo en lugar de las coquearias el lepidio; mas salió de un sabor tan picante que parecia quemar la boca: repeti la preparacion del jarabe disminuyendo á la mitad la cantidad del lepidio, y aun asi todavia tenia un sabor más fuerte que el del jarabe de M. Grimault.

Hay otra planta que entra en la composicion de este jarabe, como simple amargo, y es el trifolio acuático; ésta, si se quiere, puede pedirse á Europa; mas creo que puede muy bien suplirse con la canchalagua, que es tambien de las gencianéas, aunque como es algo más amarga, convendria disminuir la cantidad. La fórmula que yo creo puede adoptarse es la presente, que he seguido en mi último experimento.

Hojas de lepidio frescas y machadas.....	150 gramos.
Canchalagua machacada.....	6 „
Cáscaras de naranjas amargas divididas en pequeños pedazos.....	20 „
Canela de Ceilan machacada.....	5 „
Vino jerez.....	400 „
Azúcar blanca.....	500 „

Seguí en la preparacion el método que indica el Código francés que tambien se encuentra en Dorvault.

Preparado así este jarabe, tiene el aspecto, olor y sabor que el del Código francés; disuelve bien como aquel el yodo, y creo que podria suplir al de Grimault, que se vende en México muy caro, y no está al alcance de las gentes pobres, en las que la miseria causa con más frecuencia que en las acomodadas las enfermedades que tienen que combatirse con esta clase de medicamentos.

FRANCISCO GONZALEZ.

ACADEMIA DE MEDICINA

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION DEL 20 DE NOVIEMBRE DE 1878.

Presidencia del Sr. Licéaga.

Se abrió la sesion á las siete ménos un cuarto de la noche.

Leida el acta anterior, fué aprobada con una modificacion del Sr. Fenelon.

Se dió cuenta de la correspondencia recibida.

El Sr. Caréaga presentó como trabajo de reglamento, una observacion de intermitente complicada de escorbuto.

El Sr. Hidalgo Carpio le hizo algunas observaciones que fueron contestadas por el Sr. Caréaga.

El Sr. Vértiz leyó una Memoria sobre la aplicacion del cauterio actual en las enfermedades de los ojos.

El Sr. López Muñoz hizo una mocion para que á este trabajo se le concediese un premio extraordinario.—Recogida la votacion, fué aprobado el premio por mayoria.

Se leyó una comunicacion de la Sociedad de Geografia y Estadistica, en la que se invita á esta Academia para la sesion extraordinaria que se ha dispuesto celebrar en honor del eminente astrónomo P. Angel Secchi.—Fueron nombrados en comision los Sres. Lavista, Bandera y Mendoza, llevando el último la palabra.

Se dió lectura en seguida al informe núm. 2 sobre la fiebre amarilla, remitido por el Dr. D. Ignacio Alvarado.—Los Sres. Lobato, Lavista, Hidalgo Carpio, Vértiz y Licéaga, hicieron sucesivamente algunas observaciones sobre las ideas emitidas por el Sr. Alvarado.

Con esto concluyó la sesion, dando á conocer ántes los turnos de lectura.

Concurrieron los Sres. Altamirano, Bandera, Caréaga, Egea, Fénelon, Hidalgo Carpio, Labastida, Larrea, Lavista, Licéaga, Lobato, López Muñoz, Lugo, Ortega D. Lázaro, Reyes D. José María, Semeléder, Vértiz y el secretario que suscribe.

RAMIREZ ARELLANO.

ACTA DE LA SESION DEL DIA 27 DE NOVIEMBRE DE 1878.

Presidencia del Sr. Licéaga.

Se abrió la sesion á las siete de la noche.

Leída el acta anterior, fué aprobada con las modificaciones de los Sres. Licéaga, Hidalgo Carpio y Caréaga.

Se dió cuenta con el informe de los gastos que se hicieron para establecer el salon de la Academia.

La Comision encargada para dictaminar sobre el trabajo del Sr. Maldonado, dió su opinion diciendo que el citado trabajo puede publicarse.—Pasó á la Comision de publicacion.

El Sr. Fénelon dió lectura á su trabajo de reglamento: "Del empleo terapéutico del oxígeno."

El Sr. Alvarado D. Ignacio manifestó que, al venir á esta capital, quiso traer sus libros de observaciones, poniéndolos á disposicion de las personas que quisieran verlos. Recomendó muy eficazmente el método que le es peculiar, esto es, el de curvas para llevar las observaciones; manifestó sus ventajas, y dijo: que, por este sistema, el observador no hace más que funcionar como una máquina; pues sin idea preconcebida, se anotan los síntomas tales como se presentan, y despues, con una simple ojeada puede verse la coincidencia de dos ó más

fenómenos, coincidencia que de otra manera hubiera sido imposible ó muy difícil encontrar.

También llamó la atención sobre el tipo que toma la calentura en la fiebre amarilla, es decir, la curva de la temperatura. Ésta es muy variable, y los signos pronósticos que puede dar son muy importantes. Para poder clasificar los numerosos tipos que ha encontrado, pues no hay dos que se parezcan, el Sr. Alvarado utilizó un método muy ingenioso que vió descrito en la Revista de los Cursos científicos para reconocer el tipo de una familia. El método consiste en retratar á una persona, cuidando de fijar la distancia de afoeacion; en seguida, tomar el retrato de otra persona á la misma distancia y colocar éste sobre el primero; si alguna faccion comun tienen estas dos personas, en el rétrato aparecerá como una sola, pues las facciones iguales se confunden, y lo demás de la imágen aparecerá doble. Al Sr. Alvarado le ocurrió tomar las curvas térmicas en papel trasparente, las sobrepuso despues, y así ha llegado á encontrar doce tipos en ciento doce observaciones; y dice que generalizando más, podrán reducirse á cuatro estos doce.

El mismo Sr. Alvarado hizo funcionar el neumógrafo, sacó dos trazos de la respiracion normal modificada en un momento dado por el suspiro, y despues por la risa; se vió funcionar el cardiógrafo, tomándose la precaucion de suspender la respiracion á fin de que la aguja marcasse únicamente los latidos cardiacos y no los movimientos respiratorios; por último, presentó el esfimógrafo, y respecto del neumógrafo solo hizo notar, que el cilindro verifica su revolucion muy rápida (23 segundos), siendo así que en algunos casos ha visto enfermos de vómito que solo respiran tres ó cuatro veces por minuto: seria pues necesario que la vuelta del cilindro se hiciera con más lentitud.

Para concluir, tomó su libro de observaciones y explicó detenidamente la manera de llevarlas; expuso de nuevo las ventajas de su método y expresó su deseo de que se ponga en práctica para el estudio de otras enfermedades.

Siendo la hora muy avanzada, se dieron á conocer los turnos de lectura y se levantó la sesion. Concurrieron los Sres. Alvarado D. Ignacio, Caréaga, Egea, Fénelon, Hidalgo Carpio, Larrea, Lavista, Licéaga, Lobato, López Muñoz, Lugo, Martínez del Rio, Mejía, Ortega D. Lázaro, Ortega Reyes, Reyes D. José María, San Juan, Semeleder, Vértiz y el Secretario que suscribe.

RAMIREZ ARELLANO.